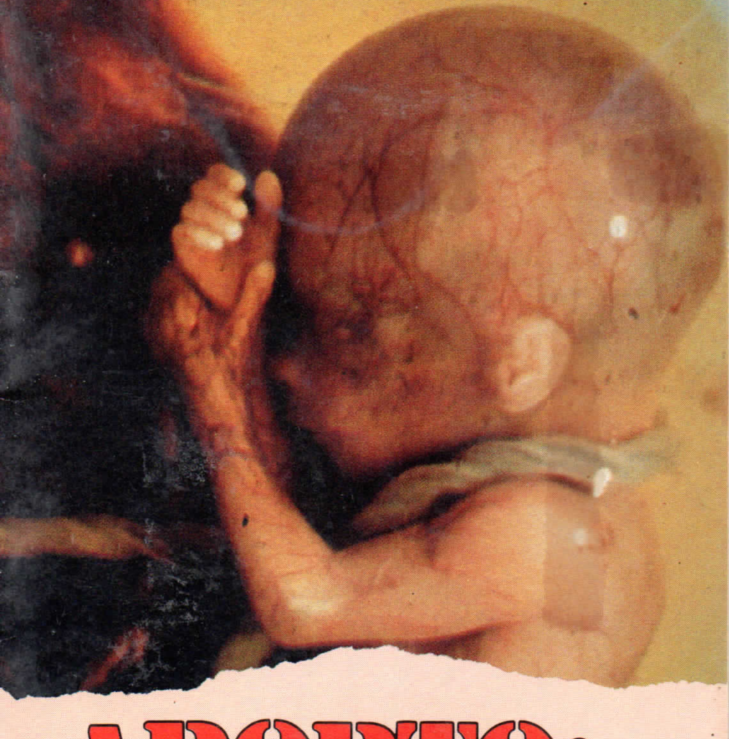


ABORTO:

el peor de los crímenes

por Jimmy Swaggart



ABORTO:

el peor de los crímenes

por Jimmy Swaggart



Javier García E.
Ju. 23/4/87

Traducción al castellano: A. Carrodeguas

Este libro se publicó originalmente en el idioma inglés con el título de ABORTION: AMERICA'S GREATEST CRIME, por Jimmy Swaggart.

Edición en castellano,

Impreso en los Estados Unidos de América.

ABORTO:
el peor de los crímenes
por Jimmy Swaggart

"Porque ciertamente demandaré la sangre de vuestras vidas; de mano de todo animal la demandaré, y de mano del hombre; de mano del varón su hermano demandaré la vida del hombre" (Génesis 9:5,6). *"Cualquiera que diere muerte a alguno, por dicho de testigos morirá el homicida. . . y no tomaréis precio [rescate] por la vida del homicida. . . indefectiblemente morirá"* (Números 35:30,31). *"Y no contaminaréis la tierra donde estuviereis; porque esta sangre amancillará la tierra, y la tierra no será expiada de la*

sangre que fue derramada en ella, sino por la sangre del que la derramó. No contaminéis, pues, la tierra donde habitáis, en medio de la cual yo habito" (Números 35:33,34a). *"Para que no sea derramada sangre inocente en medio de la tierra que Jehová tu Dios te da por heredad, y no seas culpado de derramamiento de sangre. Pero si alguno. . . hiriere de muerte. . . entonces los ancianos de su ciudad enviarán y lo sacarán de allí, y lo entregarán en mano del vengador de la sangre para que muera. No le compadecerás; y quitarás de Israel la sangre inocente, y te irá bien"* (Deuteronomio 19:10-13). *"No matarás"* (Exodo 20:13).

Un profesor de la Escuela de Medicina de la Universidad de California en Los Angeles les hizo esta pregunta a sus estudiantes: "Esta es la historia de una famila. El padre tiene sífilis; la madre tiene tuberculosis. Ya han tenido cuatro hijos. El primero es ciego; el segundo murió; el tercero es sordo; el cuarto tiene tuberculosis; ahora, la madre está de nuevo encinta. Los padres están dispuestos a que se realice el aborto, si *ustedes* deciden que lo deben hacer. ¿Qué les parece?"

La mayoría de los estudiantes se decidieron por el aborto.

"Felicidades", dijo el profesor. "Acaban de matar a Beethoven."

Creo que lo anterior habla por sí mismo. La conclusión tan directa presentada por el profesor a sus alumnos causa escalofríos. También podemos ir más allá, y pensar que, de haber vivido hoy los padres de Beethoven, es muy probable que él nunca hubiera nacido. Podríamos aplicar lo mismo a miles de grandes hombres y mujeres que con su vida han hecho de nuestro mundo un lugar mejor.

En 1973, el Tribunal Supremo de los Estados Unidos abrió la puerta a un holocausto norteamericano de infantes aún no nacidos, al permitir el aborto cuando la madre lo solicite. Desde entonces, se ha asesinado a cerca de millón y medio de niños en el vientre materno. Más tarde, en junio de 1983, el Tribunal Supremo abrió la puerta más aún, para proporcionar mayor comodidad y un estigma menor, tanto a la mujer embarazada como a la profesión médica. Estas leyes menos restrictivas establecen básicamente lo que sigue:

• La futura madre ya no necesita tener un período de "veinticuatro horas para serenarse" antes de tomar la decisión final de terminar con la vida de su hijo no nacido.

• Ya no es obligatorio que los abortos para mujeres que tienen más de tres meses de embarazo se realicen en los hospitales, sino que ahora se pueden llevar a cabo en clínicas de aborto, aun hasta el noveno mes.
• Los médicos ya no tienen que informar a las mujeres en busca de aborto respecto de las alternativas posibles para conservar la vida, los riesgos médicos y psicológicos del aborto, o el simple hecho de que en realidad el "feto" es una vida humana.
• No es ya obligatorio que los fetos abortados sean desechados de "forma humana y sanitaria".
• No se les exige ya a las jóvenes solteras embarazadas de menos de quince años que obtengan el consentimiento de uno de sus padres, o de un juez, antes de tener un aborto, si el médico las considera personas "maduras".

UNA CUESTION DE VALORES

Me gustaría señalar la ironía de un suceso reciente. Casper Weinberger, Secretario de Defensa, presionado por la opinión pública, ordenó que se detuviera la matanza de perros para experimentos médicos. Anunció su decisión en

una breve declaración de una sola frase, a continuación de un informe del "The Washington Post". El periódico informó acerca de los planes del Departamento de Defensa de abrir una galería de tiro en la Escuela Médica Militar de la nación, en Bethesda, Maryland. Se pondrían perros y otros animales bajo anestesia, y después se les tiraría con armas de alto poder, como las usadas en combate. Con el uso de estos animales, los médicos y científicos militares esperaban estudiar la forma de tratar heridas similares producidas a soldados en combate. Sin embargo, el Secretario Weinberger ordenó que se detuvieran las sesiones de tiro.

¡Qué paradoja! Unos altos funcionarios públicos dictan disposiciones para que no se siga la matanza de perros, y en cambio otros altos funcionarios públicos (el Tribunal Supremo) emiten leyes para permitir el aumento de los asesinatos de pequeños seres humanos. ¡Lo que está usted viendo es un perfecto ejemplo del humanismo secular en acción! Para el humanismo secular no hay absolutos: no hay ni negro ni blanco. Cada cuestión es tratada según los deseos y aspiraciones del momento. En otras palabras, *parecería* claro que en la sociedad de hoy los perros de

alguna forma han llegado a ser más importantes que los niños. Una vez más, vemos las extrañas contradicciones del humanismo secular:

- Arriba a veces significa abajo, y dentro a veces es fuera.
- El asesinato a veces es misericordia.
- A veces los perros son más importantes que los niños.

Cuando los hombres se empeñan en hacer sus propias leyes y desechan las leyes de Dios, es de esperar que la consecuencia sea una manera de pensar tan absurda y confusa.

NO SE PUEDE MENOS QUE NOTAR EL PARECIDO ENTRE LAS NORMAS DE NUESTROS DIRIGENTES NACIONALES Y LAS DE LOS NAZIS EN ALEMANIA

EN 1935, en la Alemania nazi, Heinrich Himmler, comandante de las S. S., lanzó un programa de crianza selectiva llamado "Lebensborn". Se animó a soldados alemanes selectos a fecundar a mujeres arias cuidadosamente seleccionadas, tanto en Alemania como en los países ocupados. Los niños nacidos de estas uniones, llamados los niños Lebensborn, deberían conver-

tirse en los líderes de primera generación del "Reich milenario" de Adolfo Hitler. Como resultado de este proyecto, nacieron aproximadamente unos 12,000 niños rubios de ojos azules. Himmler los llamó "regalos para el Fuehrer".

Por raro que parezca, la ingeniería genética con humanos es objeto de una amplia labor también hoy en los Estados Unidos. La ingeniería genética es el esfuerzo por "programar" ciertos rasgos al realizarse la concepción de un niño, con lo que se "crea" un niño con rasgos deseables, al mismo tiempo que se "desecha" la posibilidad de que aparezcan otros con rasgos indeseados. Naturalmente, el juicio respecto de los criterios de deseabilidad está a merced de los gustos o repugnancias de los individuos.

Cada vez son más aceptados los "bancos de semen". Ya no es necesario encontrar al hombre perfecto para tener el "tipo" de bebé que la mujer desea; todo lo que necesita es comprar su semen.

Además, están los "bebés de probeta", y los nacidos como resultado de una "adopción fetal", en la que el feto humano procreado por una mujer es trasplantado al seno de otra. Nos dicen que esto se podría convertir en técnicamente posible para fines de esta década.

Es extraño. Al mismo tiempo que los experimentos científicos están buscando nuevas formas de desarrollar bebés por medio de probetas, adopción fetal e ingeniería genética, se están asesinando todos los años millones de bebés ya formados. ¿Qué manera de pensar es ésta, y qué tipo de sociedad puede producirla? ¿Hay acaso diferencia alguna entre los experimentos modernos y el asesinato al por mayor llamado aborto, y los esfuerzos de Hitler en el período anterior a la Segunda Guerra Mundial? Creo que no. Las metas básicas son idénticas. En ambos casos, el hombre trata de suplantar a Dios.

Génesis 11:5-8a nos dice: *"Y descendió Jehová para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres. Y dijo Jehová: He aquí el pueblo es uno, y todos éstos tienen un solo lenguaje; y han comenzado la obra,* ***y nada les hará desistir ahora de lo que han pensado hacer.*** *Ahora, pues, descendamos, y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero. Así los esparció Jehová desde allí sobre la faz de toda la tierra."*

Me preocupa que el hombre haya alcanzado de nuevo esa situación en que "nada les hará desistir ahora de lo que han pensado hacer". Creo también

que Dios está listo a descender para detenerlo.

ALGUNOS ARGUMENTOS LIBERALES A FAVOR DEL ABORTO

En una sociedad pluralista, que considera que no hay realidad alguna que explique las cosas definitivas de la vida, se nos dice que no se les debe impedir a las personas que hagan aquello que les permiten sus principios religiosos. También se nos dice que una sociedad libre no debe invadir el ámbito privado del cuerpo de una mujer. Además de esto, una sociedad justa no debería aprobar leyes cuya ejecución crea inevitablemente la injusticia, ni tampoco debería una sociedad misericordiosa hacer leyes que les impongan terribles limitaciones a los niños. Por último, una sociedad que sea sabia, no aprueba leyes que no desea, o no quiere cumplir.

Unos hombres que se creen iluminados y humanitarios, usan estos argumentos para promover el caso del aborto. Superficialmente, parecen buenos supuestos para una sociedad que profesa tener interés por todos sus miembros. Sin embargo, están basados en el falso supuesto de que el feto (el niño antes de nacer) *no es* un ser

humano, con derecho a la misma protección que cualquier otro miembro de la sociedad. De acuerdo a la Biblia, el pensamiento del hombre respecto del aborto es contrario a la forma de pensar de Dios.

Supongo que en 1973, el Tribunal Supremo pensó que era inteligente llamarle "feto" al niño aún no nacido, en lugar de hablar de una vida humana. Al escoger un eufemismo —sustituir un término que se considera ofensivamente explícito, por otro inofensivo— se hace más fácil pensar que el bebé sin nacer es una simple "burbuja" de carne. Por consiguiente, el aborto se vuelve algo abstracto e impersonal (y menos asesino).

No obstante, el aborto *es* un pecado. Es mi parecer que equivale a un *asesinato:* el asesinato de un niño aún no nacido.

Durante muchos siglos, ninguna persona decente, y mucho menos ningún cristiano respetable, ha hablado a favor del asesinato de los niños no nacidos. Como cualquier otro caso en que se mate inhumanamente, se trata de un asesinato. Esta es la ley de todas las naciones civilizadas, y lo que es más importante aún, es la ley de Dios.

En cambio, ahora hay gente sin Dios que dice: "Mate al bebé: será bueno para la salud mental de

la mujer. Ayudará a la sociedad al reducir la población. Además, la mujer no quiere al niño; ha quedado embarazada por accidente, o a través del pecado de fornicación o adulterio. No quiere alimentar, vestir ni criar a ese niño."

Así, la mujer tiene la libertad de ir a una clínica de abortos, donde le pagará a un médico para que mate a su bebé indeseado. ¿Cómo logra acallar la angustia de su conciencia? Evidentemente, su egoísmo supera a toda culpa que pudiera sentir.

¿QUE DICE LA BIBLIA?

Todo asesinato es malo. En el Antiguo Testamento, aun antes de que fuera dada la Ley mosaica, Dios dijo: *"El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre"* (Génesis 9:6).

Más tarde, bajo la Ley mosaica, Dios ordenó llanamente: *"El que hiriere a alguno, haciéndole así morir, él morirá"* (Exodo 21:12).

La pena de muerte por asesinato está claramente implícita también en el Nuevo Testamento. Romanos 13:1-7 afirma que el gobernante de la

nación es ministro de Dios y que *"no en vano lleva la espada"*. En el Apocalipsis, se nos dice que los asesinos nunca entrarán en la Jerusalén celestial (21:8 y 22:15).

Para Dios, cada vez que se mata a alguien sin que éste lo haya provocado, se trata de un asesinato, y la persona culpable de asesinato merece castigo. Para El no hay diferencia entre la persona que mata a un niño aún no nacido, y la que tira del gatillo de un revólver durante un robo.

¿ES EL NIÑO NO NACIDO UN SER HUMANO?

Yo creo que el niño no nacido (el "feto") es un ser humano, un individuo, desde el momento de la concepción. Algunos han declarado absurdamente que el niño hasta el sexto o séptimo mes es poco más que "una burbuja de tejido". Sencillamente, ¡esto no es cierto!

Ese pequeño niño no nacido no es una parte más del cuerpo de la mujer; tampoco es una simple masa indiferenciada de células. Es una vida ya distinta y separada. Todos los rasgos individuales del niño han sido establecidos en sus genes. El sexo del niño, el color de sus ojos y de su pelo, sus

rasgos físicos y sus talentos y dones especiales están determinados desde el momento de la concepción. La madre y el padre ya contribuyeron todo lo que contribuirían a las características genéticas de su descendiente.

• A las **tres** semanas de ser concebido, el corazón humano del niño no nacido comienza a latir.

• A las **seis o siete** semanas, todos los órganos vitales están presentes; al niño se le desarrollan los pies y los dedos de pies y manos. Tienen lugar los primeros movimientos del cuerpo, los brazos y las piernas. Se puede determinar hasta su sexo. Aparecen los pequeños bultos que después serán sus dientes de leche y se pueden registrar ondas cerebrales.

• A las **ocho** semanas, el niño es capaz de tomar un objeto y de cerrar el puño.

• A las **diez** semanas las huellas dactilares y las de los pies están ya grabadas en la piel de manos y pies. En la décima semana, aunque está en el vientre materno, ya se puede chupar los pulgares, u otros dedos de pies y manos.

• A las **once o doce** semanas, el bebé es muy sensible al tacto, al calor, al sonido, a la incomodidad y al dolor. Con frecuencia, durante esta etapa

se usa como método preferido la inyección de una solución salina para producir el aborto, lo cual causa dolor y quemadas extremos.

Durante esta etapa también se están formando las cuerdas vocales, y el bebé pasa por los movimientos típicos del llanto. Su cara presenta los rasgos heredados de sus padres. Es posible que ahora se comience a parecer a uno de sus padres, o quizá a una combinación de ambos.

• A las **dieciséis** semanas aparecen las uñas, las cejas y las pestañas, para realzar la belleza de este pequeño ser. También se vuelve más activo, dando puntapiés y moviendo los dedos de los pies, o se chupa el pulgar mientras descansa.

Sólo le estoy presentando datos médicos conocidos. ¿Le parece que el "feto" sea una especie de "masa", o los datos que le he presentado indican con claridad que la vida comienza en el momento de la concepción? Este pequeño ser sólo necesita alimentación y tiempo para convertirse en adulto.

LA BIBLIA DICE QUE ES UN ALMA VIVIENTE

El Espíritu Santo inspiró a David para que

dijera en el Salmo 51:5 lo siguiente: *"He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre."* Cuando David dice *"he sido formado"*, deduce francamente que desde el mismo momento de su concepción, él era la persona que más tarde sería conocida como David, el gran rey de Israel.

De nuevo, en el Salmo 139:13,14, el salmista David fue inspirado para que escribiera: *"Porque tú formaste mis entrañas; tú me hiciste en el vientre de mi madre. Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras."* Desde el momento de su concepción, y tal como lo indica el Espíritu Santo, David era una persona. Era el cuerpo de David, su sustancia misma, lo que había en el vientre de su madre. Era el mismo David que se convertiría en el dulce cantor de Israel, el autor de este Salmo.

Encontramos el mismo tipo de enseñanza referido a Jeremías. Este dijo: *"Vino, pues, palabra de Jehová a mí, diciendo: Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones"* (Jeremías 1:4,5). Dios conocía al profeta Jeremías antes de que éste naciera. Si debido a un aborto, hubieran asesinado al feto, hubiera sido Jeremías

el que habría muerto. Es posible que su madre nunca habría conocido su nombre, pero Dios sí. Tampoco habría sabido ella que iba a ser un poderoso profeta de Dios, pero Dios sí lo sabía también.

Estoy afirmando, sin que quede lugar a dudas, que un feto *es* una persona, un alma viviente, desde el momento de su concepción.

ES UN NIÑO, HAYA NACIDO O NO

Juan el Bautista fue lleno del Espíritu Santo desde el seno materno (Lucas 1:15). María, la madre de Jesús, fue a visitar a Elisabet: *"Y aconteció que cuando oyó Elisabet la salutación de María, la criatura saltó en su vientre"* (Lucas 1:41). Siendo aún un "feto" en el vientre de su madre, es posible que Juan el Bautista no haya entendido claramente por qué saltó al oír la voz de María (la futura madre de Jesús), pero Dios sí lo sabía. Aun como feto, respondió a la presencia del Salvador.

Es interesante observar las palabras de Jesús en Marcos 10:14: *"Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios."* Aquí se estaba refiriendo específica-

mente a los niños pequeños que le traían para que los bendijese. El término "niño" traduce la palabra griega *brefos*, y la Concordancia Analítica de Young revela que *brefos* se refiere a un niño "*tanto nacido, como antes de nacer*". Basados en esto, parece claro que el cuerpo de todo niño —nacido o por nacer— tiene un alma inmortal, puesto que "*de los tales es el reino de Dios*". Tengo la creencia de que todos los pequeños abortados, a pesar del rechazo de su madre terrenal, hallarán su lugar en el cielo y nos encontrarán allí.

VEAMOS ALGUNAS DE LAS EXCUSAS QUE SE OFRECEN PARA RECOMENDAR EL ABORTO

1. EL PROBLEMA DE LA POBLACION

Se nos dice que las cifras de la población mundial alcanzarán los 6,000,000,000 hacia el año 2,000. Actualmente es de unos 4,500,000,000. Una de las supuestas metas del aborto fácil es estabilizar esta población en una cifra algo inferior a la cercana a los 10,000,000,000 que con casi toda seguridad alcanzará "bajo las condiciones presentes".

La cifra ideal de estabilización quizá estará en los alrededores de los 4 a los 5,000,000,000. Se nos dice que no podremos alimentar a este posible exceso de población, educar a los niños, o simplemente, enfrentarnos a todos los problemas que se desarrollarán. Sin embargo, miremos la situación un poco más de cerca.

La población mundial no es el problema *real*. La economía del mundo podría enfrentarse a una población *mucho más grande*, y lo hará en el futuro eterno. Los verdaderos culpables son la ideología y la religión.

En primer lugar, hay suficiente tierra laborable en el mundo para alimentar a 100,000,000,000 de personas, y esto *se podría* lograr sin verdaderas dificultades. Créalo o no lo crea, se nos informa que la cantidad de cuartos que existen en la actualidad en la ciudad de Nueva York podrían dar albergue a todos los seres humanos que viven en estos momentos, 4,500,000,000, tal como ya indicamos. Naturalmente, sí hay ciudades como Calcuta, México y otras, que tienen una *densidad* mayor de población; probablemente mucho mayor de lo que sería saludable.

Por tanto, el problema no es el planeta tal como Dios lo hizo, sino más bien los seres huma-

nos que *viven* en el planeta. ¿Qué quiero decir con esto? Que es *cierto* que más de la mitad del mundo pasa hambre todos los días, y que este problema es muy real y trágico. Sin embargo, una vez más, la *tierra* existe, existen los medios de cultivo, y existen los conocimientos. Entonces, ¿por qué más de la mitad del mundo pasa hambre, y por qué digo que es culpa de la gente?

La religión

Muchas de las religiones del mundo son de inspiración demoníaca (satánicas por origen y orientación). Estas religiones tienen como pauta básica de conducta la filosofía de *su amo: "robar, matar y destruir"* (Juan 10:10).

En la India son millones las personas que se van a la cama con hambre, y muchas desfallecen todos los días por la misma razón. ¿Por qué? Porque millones de cabezas de ganado andan pastando por los campos, comiéndose una vegetación y un grano valiosos, simplemente debido a que la religión hindú enseña que las reses son seres humanos reencarnados. Por esto, miles de malaventurados indios no comen carne de res debido a esta ridícula creencia. Hay otros países que caen

también dentro de esta misma categoría.

El comunismo

Cerca de la tercera parte del mundo se halla dentro de la garra de hierro del comunismo, y no olvidemos que el comunismo es *ateo*. El comunismo es una solucíon impracticable. No sólo rechaza toda la filosofía de gobierno propuesta por Dios, sino que ignora también la naturaleza humana. Toda nación que abrace esta ideología pasa con rapidez del estado de nación *productora* al de *consumidora*. Las naciones que antes exportaban alimentos, ahora lo importan, y todo debido al comunismo.

El gran experimento comunista está en bancarrota. Destruye todos los incentivos personales, y es una de las principales razones del hambre en el mundo actual. Se les podría reducir la población a la mitad, y la India seguiría teniendo sus problemas, Rusia aún tendría los suyos, y la mayor parte de los demás países del "tercer mundo" seguirían con los *suyos* a cuestas.

Al centrarse en el aspecto de la cantidad de población, se está tratando el síntoma, en lugar de tratar la causa. Por consiguiente, ¡*nunca* se resol-

verá el problema! Los "planificadores" modernos de la sociedad humana, en su esfuerzo por *imponerle soluciones* a la humanidad (sin contar con Dios), se encontrarían a fin de cuentas con que sus problemas subsistirían, aunque las guerras, el hambre, las plagas y el aborto redujeran toda la población a la mitad.

2. EL RESPETO POR LA VIDA HUMANA

El experimento del aborto fácil ha tenido por consecuencia una *pérdida* general del respeto por la vida humana. Citaré este ejemplo: El doctor C. C. Murry, patólogo en el Hospital General de Winnipeg, encontró un bebé varón llorando en una bolsa de basura que iba a ser quemada en el incinerador del hospital. El doctor Murry señala que los que toman parte en los abortos se endurecen ante estos casos, y no intentan salvar la vida de estos niños. ¿Por qué? ¡Porque toda la razón de ser del aborto es *destruir* la vida! (Tomado del Victoria Daily Colonist, 5 de abril de 1972.)

El doctor Lawrence Lawen, del Departamento de Medicina Experimental de la Universidad de Cambridge, ha sido fotografiado haciendo experimentos en un feto legalmente abortado, pero vivo.

El Cambridge Evening News cita estas palabras del doctor Lawen: "Simplemente, estamos usando para beneficio de la humanidad algo que está destinado al incinerador."

Los investigadores que alegan estar haciendo uso de algo que es sólo "basura" fetal humana en su labor, están demostrando el punto al que llega el deterioro del respeto y la dignidad que se le conceden a la vida humana. Las normas permisivas respecto del aborto han degradado la vida humana hasta un punto en el que unos bebés vivos y que respiran son considerados ya como "especímenes" para investigación.

Asesinato por negocio

En un torvo y sórdido lazo entre los abortistas europeos y los fabricantes de cosméticos, el prestigioso diario francés *Gazette du Palais* informó acerca del uso de bebés abortados en productos de belleza. Se han interceptado camiones cargados de fetos humanos congelados, destinados a los laboratorios de ciertas firmas francesas de cosméticos. Afirman: "Ha comenzado un verdadero comercio con los fetos." Se supone que las células de los fetos rejuvenecen la piel humana

que está envejeciendo. Dicen: "Muchos establecimientos de belleza están prosperando (enriqueciéndose) en Francia, gracias al uso de las células vivas de estos fetos." Se atribuye a las células de estos bebés asesinados la cualidad de dar firmeza a una piel más vieja que ha perdido su lustre y firmeza.

Hace algunos años, en Boston, en un receso entre juegos del campeonato colegial de hockey, un macabro "bromista" (al parecer, aburrido del tradicional pollo de goma) tiró un feto humano en el hielo. Los estudiantes universitarios aullaron, mientras los encargados de la limpieza se dedicaban a quitar aquella morbosa exhibición de en medio del campo.

¿Qué decir ahora de los que *nacen,* pero no son capaces de funcionar plenamente en la sociedad? Una vez que se haya aceptado por completo el asesinato como la solución a los problemas públicos, ¿no serán las próximas víctimas los enfermos, los débiles, los ancianos y los retardados mentales? ¿Por qué no? Ciertamente, son un problema y un gasto para la sociedad. Nadie los echaría de menos, y sus "agobiados" parientes quedarían liberados para "seguir viviendo".

Se nos dice que en Manitoba, Quebec,

Canadá, una de cada diez concepciones termina en el incinerador de un hospital. En Estados Unidos también se aprueba el asesinato al por mayor. Con toda seguridad, el próximo paso será la eutanasia (que consiste en matar a los ancianos o a los que tienen defectos). Los estudios médicos señalan que, en los países donde se han suavizado las leyes respecto del aborto, el abuso físico con niños, el infanticidio y una serie de brutales crímenes contra los pequeños han mostrado un marcado aumento, como lógica extensión de la idea de que la vida de los más pequeños es barata.

Una vez más en la decidida marcha del humanismo hacia la destrucción, el quebrantamiento de una de las leyes de Dios *(No matarás)* conduce a la falta de atención y respeto por todas las demás. En el humanismo secular (y el aborto *es* resultado del humanismo secular), la vida humana no tiene el mismo valor intrínseco que en los conceptos judeocristianos. El terrible crimen contra los niños no nacidos no se detendrá allí. Se extenderá a un punto de desprecio total por todo miembro de la sociedad, y terminará por abarcar a viejos y a jóvenes, hombres y mujeres por igual. Una vez que se *echa a andar* un proceso degenerativo, nunca es fácil detener su impulso.

3. LAS FEMINISTAS NOS DICEN QUE UNA SOCIEDAD LIBRE NO DEBE INVADIR "LA INTIMIDAD DE UN CUERPO FEMENINO"

Citaré al doctor Louis D. Semedes, profesor de Teología y Etica en el Seminario Teológico Fuller. El afirma: "Una sociedad *pluralista* no permite que la gente siga su conciencia, si esa conciencia la lleva a matar a un ser humano inocente.

• "Una sociedad *libre* invade la intimidad de una persona, si está segura de que en esa intimidad está a punto de matar a un ser humano inocente.

• "Una sociedad *justa* puede permitirse aprobar leyes cuya ejecución conduzca a la injusticia con algunas personas, si no aprobarlas significara causar una injusticia mayor, como es el asesinato de seres humanos inocentes.

• "Una sociedad *misericordiosa* puede hacer leyes que responsabilicen con los hijos, si no hacerlas favorece el asesinato de niños inocentes aún no nacidos.

• "Una sociedad *sabia* puede hacer leyes que no tiene deseos de hacer cumplir, si no aprobarlas es legalizar el asesinato de seres humanos.

"En resumen, todos los argumentos basados en lo que una buena sociedad deba hacer o no hacer, caen en la frontera de los derechos que tiene un feto a la vida."

Una vez más, el argumento feminista de que una mujer tiene el derecho de hacer lo que quiera con su propio cuerpo, desafía abiertamente el mandamiento de Dios respecto del asesinato. Estamos de acuerdo en que todos los humanos tienen ciertos derechos, pero esos derechos *nunca* pueden extenderse hasta el punto de imponer una brutal injusticia sobre otro ser humano. Aunque el bebé no nacido es sostenido y alimentado por el cuerpo materno, es otro ser humano distinto, y debe ser protegido, no sólo por la madre, sino también por la sociedad. Si la madre se niega a protegerlo, entonces debe hacerlo la profesión médica, y si la profesión médica se niega, se deben crear leyes que protejan la justicia verdadera.

4. DICEN QUE NO DEBEMOS TRAER MAS NIÑOS INDESEADOS AL MUNDO

¿Quién es el que formula esta amplísima norma que los declara indeseados? Generalmente,

es algún juez federal de ideas liberales, un burócrata escondido bajo su anonimidad en Washington, o algún predicador ateo, parapetado bajo un manto de respetabilidad.

Se me ha dicho que uno de los jueces del Tribunal Supremo declaró que la causa de la pobreza es que hay demasiada gente pobre. Naturalmente, una de las formas de eliminar la "demasiada gente pobre" es promover el aborto a petición de la madre, al hacer de los abortos algo legal y fácil de obtener.

Por supuesto, me cuesta mucho trabajo identificarme con estas declaraciones acerca de la "gente pobre". Cuando mi madre tenía ocho meses de embarazo (mío), ella y mi padre estaban recogiendo algodón bajo el ardiente sol de Luisiana por $1.50 *diarios,* lo suficiente para poner un poco de comida en la mesa. Claro, este (¿distinguido?) magistrado del Tribunal Supremo diría que mis padres eran muy pobres (y lo eran), y que por tanto, al mundo le habría ido mejor sin mí.

Esta podrá ser su opinión, pero yo *personalmente* me alegro de que mi madre *no* me abortara. Me alegro de que nunca le pasara por la mente una idea tan absurda. No; cuando nací, mis padres no tenían mucho que ofrecerme en cuanto a bienes

materiales, pero me ofrecieron lo que tenían, su amor, y créame que fue más que suficiente.

ALGUNOS PENSAMIENTOS DIRIGIDOS A LA MUJER QUE ESTA PENSANDO EN EL ABORTO

Hace algún tiempo escuché a un distinguido negociante judío mientras comentaba el holocausto de la Alemania de Hitler. Decía que quizá algunas de las personas que fueron cremadas en los hornos de Hitler tuvieran en la mente la cura del cáncer u otros grandes secretos que habrían sido valiosas contribuciones para la raza humana, de haber ellos vivido, pero no sobrevivieron.

Con frecuencia me he preguntado, de los millones de bebés destruidos por la intervención de un doctor o por el egoísmo de una madre, cuántos como George Washington, Abraham Lincoln, D. L. Moody y Charles Finney se habrán perdido para siempre. Hay quienes alegan que la mayoría nunca se habrían elevado hasta una categoría así. Es cierto, pero todos aquellos que lo logran, hacen del mundo un lugar mejor donde vivir. No nos podemos dar el lujo de perder *ni un solo* Abraham Lincoln o Charles Finney.

La madre entró en la oficina del doctor con un despierto y hermoso bebé en los brazos. Se sentó cerca del médico de su familia, y le dijo: "Doctor, quiero que me ayude en mi problema. Mi bebé sólo tiene un año, y he quedado encinta de nuevo. No quiero tener niños tan cercanos uno de otro."

"Ah", exclamó él, "¿y qué quiere usted que haga yo?"

"Bueno, cualquier cosa con tal de librarme de esto", contestó ella.

Después de pensar seriamente unos instantes, el doctor le dijo: "Creo que le puedo sugerir un método mejor para ayudarla. Si su problema es que los dos niños se lleven tan poco tiempo, la mejor manera sería matar al que lleva en brazos, y dejar que nazca el otro. Es fácil llegar al que tiene en brazos, y para mí es lo mismo matar a uno o a otro. Además, sería peligroso para usted que yo me dedicara a matar al más pequeño." Dicho esto, el doctor extendió la mano hacia un hachuela que usaba para cortar ramas, y de la forma más normal, le indicó a la madre que se acostara al niño en el regazo y volviera la cabeza.

No es de sorprenderse el que la mujer casi se

desmayara, al mismo tiempo que saltaba de la silla y gritaba: "¡Asesino!"

Unas pocas palabras explicativas por parte del doctor convencieron pronto a la mujer de que su ofrecimiento de asesinar al bebé no era peor que la petición de ella de que destruyera al que aún no había nacido. En ambos casos, el acto habría sido un asesinato; la única diferencia sería la edad de la víctima.

En septiembre de 1948, la Asociación Médica Mundial, uno de cuyos miembros fundadores fue Estados Unidos, adoptó la Declaración de Ginebra, que establece: "Mantendré el mayor respeto por la vida humana *desde el momento de la concepción.*"

En octubre de 1949, el Código Internacional de Etica Médica declaraba: "El médico debe tener siempre presente lo importante que es conservar la vida humana *desde el momento de la concepción* hasta la muerte." El comité que redactó este código estaba condenando a los partidarios del aborto. Esto fue reafirmado en 1979 por la Declaración de Oslo de la Asociación Médica Mundial, la cual apoyaba el llamado de la Declaración de Ginebra al respeto por la vida *desde la concepción.*

No obstante, en enero de 1973 el Tribunal Supremo de los Estados Unidos echó a un lado las evidencias científicas que motivan las opiniones citadas, y dijo que no se podía decidir cuándo comienza la vida humana. De ésta forma optó por el aborto a petición de la madre.

En junio de 1983, el Tribunal Supremo dio un paso más con el que parecía estar desechando todas las restricciones y todo el respeto por la vida humana.

Nuestra nación necesita escoger. O regresamos a Dios. . . o compareceremos totalmente condenados ante El. Nuestra posición nacional se podría hacer tan pervertida, que Dios le volviera las espaldas a Estados Unidos de América. Alguien dijo hace mucho tiempo que si Dios no juzga a Estados Unidos, les va a tener que pedir disculpas a Sodoma y Gomorra. Estoy tristemente convencido de que la marea va creciendo hacia nuestra destrucción.

"Y Jehová dijo a Caín: ¿Dónde está Abel tu hermano? Y él respondió: No sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano? Y él le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra" (Génesis 4:9,10).

No puedo menos que sentir que la sangre de

millones de bebés que fueron asesinados antes de nacer está clamando a Dios desde la tierra de esta nación.

60-077
SPANISH